

año de 52, época en que él,
regia el Estado tan dignamen-
te, subencionó de la manera
mas generosa mi primera pu-
blicacion literaria, que fue un
periódico titulado el Pensamien-
to que me dió á conocer en
México, copiándose en el Siglo
XIX varias de mis composi-
ciones, y dirigiéndome como
de pasaporte para mi cuba-
da en el mundo de las letras:
este motivo precioso para mi,
y de sumo agradecimiento
hacia su persona, nuestras
antiguas relaciones de fami-
liar, sus servicios de él, al
mi padre, su caballerosidad
superbival, su decencia en
todo, lo sano de sus ideas,
el justo aprecio con que lo
distinguía misos malogra-

do eteal, á quien quise y res-
peté como si fuera mi padre,
su amor á la juventud y á
las letras, y una simpatía que
no puedo explicarme, me han
hecho tener por su persona una
verdadera gratificación en todo
tiempo y bajo todas circunstan-
cias: por tales razones él, con-
prendió muy bien con que
ánimo habré leído su esti-
mable castita. Otra satisfacción
tambien disfruté, saber que
las preciosas poesías que ha-
bí leído con tanto gusto en
la "Civilización" son de su hijo
José — envidio su talento porque
se le dijo á él, con el alma — yo
seguí por mucho tiempo una es-
cuela fatal, mi educación lite-
raria quedó incompleta, yo
hoy ya es tarde, me oculto